

El movimiento estudiantil como fuerza social convocante entre 1969 y 1972.

Guido Chiossone Zitta (Estudiante de Ciencia Política – Facultad de Ciencias Sociales. UBA).

Pablo Alberto Urrutia (Estudiante de Ciencia Política – Facultad de Ciencias Sociales. UBA).

Publicación: Sí.

Resumen.

A partir del estudio de los levantamientos populares o procesos de masas producidos durante fines de la década del 60 y principios de la década del 70 denominados por el periodismo, algunos investigadores y los propios protagonistas como “Azos”, pretendemos analizar aquellos en los cuales el movimiento estudiantil se presenta como la fuerza social convocante. Partiendo de la división de casos entre aquellos donde los reclamos son exclusivamente corporativos de aquellos en los cuales el movimiento estudiantil logra romper con los límites gremiales profundizando la lucha política contra la dictadura, pretendemos analizar qué factores o características influyen en dicho proceso.

En este sentido, planteamos líneas generales e interrogantes que nos permitan dirimir la problemática en cuestión, tales como: capacidad de fuerza convocante del movimiento estudiantil; capacidad de establecerse como vanguardia en la lucha política contra la dictadura en determinados casos; ¿son aquellos casos en los que el movimiento estudiantil actúa como fuerza social convocante, sectores en los que no hay un desarrollo suficiente de la clase obrera? ¿La existencia de un enemigo común, aminora las posibilidades de establecer alianzas de clase o fracciones de clase? ¿Se logran desarrollar nuevas estrategias de lucha? Desde de un análisis comparativo de los distintos casos dar cuenta de los rasgos y características comunes y distintivas a cada uno de ellos.

Introducción.

A partir del trabajo *Aportes para el estudio de los levantamientos de masas en Argentina entre 1968 y 1974*¹ realizado por el espacio de jóvenes investigadores de la facultad de ciencias sociales de la UBA, donde los autores presentan un cuadro general de los movimientos de masas que fueron caracterizados por sectores del periodismo, investigadores e incluso por los propios protagonistas como “azos” o “puebladas” y que tuvieron lugar en la Argentina en el período abarcado entre 1968 y 1974; nuestro objetivo es tomar aquellos casos donde el movimiento estudiantil es la fuerza social convocante, siendo sus reclamos particulares y concretos o su necesidad de articular con otras fuerzas sociales lo que permitió encender la mecha para producir los enfrentamientos entre las fuerzas del orden y los distintos sectores populares.

Los casos seleccionados a partir de ello se inmiscuyen en el período que se inicia en 1969 y hasta 1972, el cual constituye el momento de agudización de la lucha de clases y un ascenso popular que crea las condiciones objetivas de una situación pre revolucionaria².

Sin embargo esta situación no era exclusiva para el caso Argentino. Los años 60 y 70 están caracterizados por una alta conflictividad a nivel internacional. En el caso particular de América Latina, la Revolución Cubana significó un ejemplo para muchos jóvenes del momento marcando el camino en una perspectiva revolucionaria. Se vivía un clima de toma de conciencia por parte de la población mundial donde se creía que las grandes potencias a nivel mundial podían ser derrotadas³. Por otro lado, la crisis de dominación también impactó en la Iglesia Católica donde reunió un nuevo Concilio entre 1962 y 1965. Este repercutió en sectores del catolicismo latinoamericano, quienes impulsaron el Movimiento de Sacerdotes Para el Tercer Mundo de importancia en la organización de sectores populares, como se verá para el caso del denominado Chacazo. A su vez los 60 también fueron años de rebeliones juveniles y estudiantiles de corte radical, como fueron el caso de la Universidad de Berkeley (California)⁴, El mítico Mayo Francés,

¹ Fernandez, JM; Iglesias, L; Seia, G; Tate, P; Weisbrot, V; Yep, A. (2013) *Aportes para el estudio de los levantamientos de masas en Argentina entre 1968 y 1974*. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. IIGG. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

² Crenzel, Emilio. *El Tucumanazo 1*, CEAL, Buenos Aires, 1991. P. 11.

³ Millán, Mariano I (2013) *Entre la Universidad y la política. Los movimientos Estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” (1966-1973)* Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

⁴ Para más información puede leerse Feuer, Lewis (1969) *El cuestionamiento estudiantil del establishment en los países capitalistas y socialistas*. Buenos Aires: Paidós.

la primavera de Praga, el otoño caliente italiano; o en el caso preciso de América Latina las movilizaciones estudiantiles de Méjico, Brasil y Uruguay.

Conceptualización.

Es de gran importancia realizar una breve conceptualización desde las cuales partir para analizar estos procesos de lucha de masas, en el sentido de poder dejar en claro cuáles son las características tanto de dichos procesos, como de los sujetos sociales intervinientes en los mismos. Es por ello que partimos de considerar a la lucha de clases en tres estadios. Un primer estadio caracterizado por la existencia del proletariado como momento de la estructura social, como clase ‘en sí’. En este, existe la lucha obrera, pero esa lucha es individual, conducida políticamente por la burguesía. Un segundo estadio, donde el proletariado aparece organizado en coaliciones nacionales para mejorar las condiciones de la case y para disputar en conjunto a la burguesía. Por último, el tercer estadio, caracterizado por la relativa paridad de fuerzas entre las clases, de mayor inestabilidad en el dominio. Su desarrollo implica la lucha cuerpo a cuerpo. Aquí la clase obrera aparece organizada como partido político revolucionario⁵.

Es en este sentido, “lo característico de esta etapa es el método de *acción directa de masas* que objetivamente se opone al Estado Burgués, el proletariado asume la iniciativa de constituir la oposición política y esta adquiere forma de *lucha de calles*. Se trata de la forma velada o más o menos oculta de la *guerra civil* entre las clases y que solo, cuando se transforma en una revolución abierta, enfrenta a la burguesía y el proletariado resultando de esto el derrocamiento de la burguesía o la derrota físico-política del proletariado y sus fracciones”⁶.

Por otra parte, y para poder establecer una comprensión de la características de los estudiantes consideramos lo señalado por Lenin, donde para éste “... Son la parte más sensible de la intelectualidad, la cual se llama precisamente así porque refleja y expresa de modo más consciente, más decidido y más preciso el desarrollo de los intereses de clase y

⁵ Para mayor información ver Nievas, Flabián (2008) *Marx y Engels: una compleja teoría abierta*. Revista Conflicto Social, Año 1. N°0.

⁶ Fernández, M y Acuña, P (2012) *Mar del Plata y las luchas estudiantiles en la década del '70*. Universidad Nacional de Mar del Plata. P.3.

de las agrupaciones políticas en toda la sociedad...”⁷ Mientras coincidimos con Silvia Nassif al considerar a los estudiantes no como una clase social determinada, sino como una capa social influenciada y disputada por todas las clases sociales⁸. En este sentido, se puede considerar a los estudiantes como un movimiento con sus propias particularidades, principalmente proveniente de los sectores medios de la sociedad, pero a su vez conscientes de sus limitaciones para frenar la economía y transformar radicalmente la estructura social y política; por eso su necesidad de unir sus reclamos y luchas a otros sectores sociales, principalmente la clase obrera. Sin embargo, muy útiles para encender la llama del descontento social, como podremos ver en los casos analizados en el presente trabajo.

La Revolución Argentina y algunas de sus medidas.

El 28 de junio de 1966 las FFAA bajo el mando del General Juan Carlos Onganía, derrocaron al gobierno del Dr. Arturo Illia para dar comienzo a la denominada “Revolución Argentina”. El presidente de facto pasó a concentrar en sus manos el poder ejecutivo y legislativo, disolviendo la estructura federal del Estado, a su vez que las provincias pasaron a ser una extensión del poder presidencial, mediante el nombramiento de interventores en las unidades políticas provinciales. Dando lugar a lo que O’Donnell denominó como un caso particular de Estado, el Estado burocrático autoritario.

El régimen se proponía realizar reformas estructurales a lo largo y ancho del territorio nacional. Es en este sentido, y a partir de la designación de Krieger Vasena como Ministro de Economía, se intentó desde un principio llevar adelante una racionalización del puerto de Buenos Aires, así como de la industria azucarera en Tucumán, cuestión que despertó una gran oposición tanto de sectores de la clase obrera como de estudiantes movilizados en solidaridad con los puestos de trabajo de lo que significaba la principal actividad económica de la región. A su vez, las distintas políticas económicas y sociales⁹

⁷ Lenin, V.I. (1903-1970) Las tareas de la Juventud Revolucionaria. Primera carta. En Lenin, V.I. Obras Completas. Buenos Aires: Editorial Cartago. Tomo VII. P.38.

⁸ Nassif, Silvia (2011) *Conflictos sociales protagonizados por obreros y estudiantes en Tucumán durante 1970*. Revista Conflicto social, AÑO 4, N°5. P. 180.

⁹ Entre otras podemos nombrar la devaluación e imposición de retenciones a la exportación de productos primarios, la disminución de gravámenes a las importaciones, la desgravación de las adquisiciones inmobiliarias, saneamientos del gasto público, el aumento del 15% de los salarios y su congelamiento hasta fines de 1968 y la finalización de los convenios colectivos de trabajo.

llevadas adelante por parte de la dictadura socavaron el apoyo que en un principio las cúpulas sindicales habían brindado al nuevo régimen, obligándolas a movilizarse en contra de este para terminar siendo derrotados en 1967.

Durante el período analizado, abarcamos las tres etapas que caracterizaron a la revolución argentina, la cual producto de los retrocesos de las clases dominantes y el paulatino socavamiento de la legitimidad del régimen se vio obligada a replegar, alternando los nombres en el poder ejecutivo tanto como en distintas carteras del Estado. En un primer momento, la figura de Onganía tuvo que soportar el momento de mayor nivel de conflictividad social en el país, precisamente con los distintos acontecimientos de mayo de 1969, donde la movilización sorprendió al régimen autoritario, quien no pudo volver a instalar el orden. Tras el asesinato de Aramburu en junio de 1970 y frente a la pérdida de legitimidad que había tenido en un principio la figura de Onganía, asumió la presidencia Roberto Levingston, quien designó a Aldo Ferrer como Ministro de Economía, en un signo de pretendido retorno al nacionalismo Económico frente a la figura del liberal Krieger Vasena. Sin embargo, tras el Segundo Tucumanazo de noviembre de 1970 y el Viborazo (Segundo Cordobazo) el General Alejandro Lanusse encabezó el golpe de Estado que daría lugar a la última etapa de la “Revolución Argentina”. El período de este último se caracterizó por las negociaciones para reabrir el juego constitucional y llamar a elecciones democráticas para elegir nuevo presidente.

En lo que refiere estrictamente a las políticas educativas de la dictadura en el ámbito universitario, mediante la ley 16 912, sancionada y promulgada el 29 de julio de 1966, el gobierno suprimió la autonomía universitaria. Situación que despertó el descontento de gran parte de la comunidad académica, pero principalmente de amplios sectores del movimiento estudiantil, quienes se identificaban con la reforma de 1918 y veían en ello un retroceso y avasallamiento sobre las conquistas de dicho proceso. Esta legislación establecía entre otras cosas: la limitación de rectores y decanos exclusivamente a “funciones administrativas”¹⁰, la prohibición de realizar actividades políticas por parte de

¹⁰ Cuando se llevó adelante esta medida, el poder ejecutivo dispuso como interventores de las Universidades Nacionales a los rectores hasta ese momento en ejercicio del cargo. La gran mayoría de estos, específicamente los de las universidades más tradicionales y de los principales puntos del país como la UBA, la UNL, la UNT entre otras, no aceptaron la disposición. Mientras que Rectores de universidades más nuevas, como la Universidad Nacional del Sur, la Universidad Nacional del Nordeste o la Universidad Nacional de Cuyo aceptaron mantener sus cargos como interventores de la dictadura. Situación que les

los centros de estudiantes y agrupaciones políticas, así como la facultad del Ministerio de Educación para resolver situaciones de desorden o alteración de la paz en las universidades¹¹.

Por otro lado tenemos la Ley 17 245, promulgada el 21 de abril de 1967, creada por el Consejo Asesor de la Enseñanza Universitaria Oficial. Entre los aspectos a destacar de la ley se encuentran: la prohibición de toda actividad política en el ámbito universitario como una medida para frenar la amenaza de infiltración comunista en la universidad, la eliminación del gobierno tripartito, quedando la participación estudiantil reducida a la elección de un delegado con voz, pero sin voto, la facultad del poder ejecutivo de intervenir por tiempo determinado y la eliminación del ingreso irrestricto, mediante la incorporación de exámenes de ingreso.

El objetivo inmediato de la dictadura era instaurar el orden y la paz social para poder impulsar las reformas económicas, políticas y sociales pretendidas, de claro corte antipopular. En este sentido, sería necesario lograr un disciplinamiento y represión de la clase obrera, intelectuales y universitarios, por considerarse focos de infección comunista. Por eso, la necesidad, en el ámbito universitario, de limitar la matrícula de ingreso así como la actividad política.

Mayo de 1969, un mes de luchas sociales.

Como ya hemos mencionado, la dictadura consideraba a las universidades como un nido de infiltración comunista. Por ello, pretendía mediante su política educativa reducir la gran matriculación de alumnos característica de la universidad de masas de los años previos. En este sentido, se llevaron a cabo medidas tendientes a perjudicar el ingreso

quitó gran legitimidad en el claustro estudiantil, quienes esgrimían que habían sido elegidos en los marcos del gobierno tripartito característico de la reforma y tras aceptar las imposiciones de la dictadura, estarían violando el estatuto universitario.

¹¹ Iglesias, Andrea (2010). *Una interpretación de los acontecimientos del Rosariazo. Análisis del movimiento estudiantil universitario y la dictadura de Onganía, a la luz de la prensa escrita nacional y local*. Ponencia presentada en las III Jornadas sobre Estudio y Reflexión del Movimiento Estudiantil Argentino. La Plata.

(como el caso de los exámenes de ingreso) y la permanencia (como la privatización de comedores estudiantiles).

Correntinazo y Chacazo.

La UNNE se constituyó sobre las unidades académicas de la Universidad Nacional del Litoral y la Universidad Nacional de Tucumán que hasta ese entonces funcionaban en las ciudades de Corrientes y Resistencia. El movimiento estudiantil de esta casa de estudios es diferente al caso de Rosario o Tucumán, pues aquí no nos encontramos con una tradición reformista hegemónica, más bien existían fuertes corrientes socialcristianas donde cobro importante relevancia el Integralismo, una corriente de fe católica que no se encontraba orgánicamente encuadrada dentro de un partido, pero que simpatizaban en partes con el peronismo y la democracia cristiana. Estos sectores, posteriormente, pasarían a radicalizarse e identificarse con la Izquierda, a medida que los acontecimientos represivos de la dictadura se fueron desarrollando.

Este peso de organizaciones anti-reformistas permitió en un principio la aceptación de las medidas de la dictadura militar por parte de las autoridades universitarias y parte del estudiantado. Sin embargo, existían grupos reformistas que manifestaban su oposición a las medidas de la dictadura, como el caso del decreto ley 16. 912, al cual lo consideraban un retroceso en los derechos conquistados.

Mariano Millán establece que desde la creación de la UNNE las luchas estudiantiles se establecen en torno a 5 cuestiones: “a) conflictos con las autoridades en torno a cuestiones académicas puntuales; b) cuestiones estratégico pedagógicas como la Departamentalización de la UNNE propiciada por el Rector Babini; c) problemas referidos al comedor universitario, que generaron movilizaciones en 1959 y 1961; d) durante 1964, en el marco de un conflicto nacional por el presupuesto universitario, se constituyó una alianza con los no docentes, también perjudicados con el recorte de los recursos a la UNNE y e) La política internacional, desde la “Declaración de La Habana” hasta las

movilizaciones contra la invasión norteamericana a Santo Domingo y la participación de fuerzas argentinas en dicha misión”¹².

Nos parece importante remarcar la problemática en torno al comedor, ya que la privatización de este fue lo que dio inicio a las movilizaciones y enfrentamientos con las fuerzas del orden que produjeron los acontecimientos del Chacazo y el Correntinazo. La privatización del comedor no significaba solo un ataque a la permanencia en la universidad, ya que permitía a los estudiantes alimentarse a precios bajos, sino que a su vez, “el comedor representaba uno de los núcleos de sociabilidad estudiantil más importante de la UNNE y la privatización significaba una expropiación de ese espacio de vida colectiva juvenil”¹³.

Cuando a principios de mayo se lleva adelante la privatización del comedor estudiantil avalada por el Rector Walker y el Ministro del Interior de la Nación Borda en manos de Solares Ballesteros¹⁴, la medida presenta resistencia por parte de los estudiantes quienes en protesta y manifestación por el desalojo del comedor de los compañeros que no poseían el correspondiente Ticket, se enfrentaron con la Infantería resultando un estudiante herido de bala. Estos acontecimientos producirán el avance de la unidad estudiantil contra la dictadura a la vez que, conscientes de sus limitaciones pugnarán por alianzas con otros sectores. Tras una entrevistas de estudiantes con la CGT local, acuerdan realizar una olla popular que funcionara en paralelo al comedor universitario en las instalaciones de la central obrera tanto de la ciudad de Corrientes como de Resistencia.

Por otra parte, en este contexto grupos estudiantiles forman la Junta Coordinadora de Lucha, donde participan FUNE (Federación Universitaria del Nordeste), el Integralismo, Ateneo de Derecho, MOR, AUN, FAUDI, Humanistas y los Centros de Estudiantes. Este nuevo organismo estudiantil permitió superar las fracturas dentro del movimiento estudiantil.

¹² Millán, Mariano I (2013) *Entre la Universidad y la política. Los movimientos Estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” (1966-1973)* Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

¹³ Ibid. P. 132.

¹⁴ En manos de quién quedaba la concesión también despertó indignación entre sectores estudiantiles, lo que demuestra el grado de politización del movimiento estudiantil. Pues Solares Ballesteros era un hacendado y miembro del Partido Autonomista Nacional.

Desde principios de mes de Mayo los estudiantes produjeron movilizaciones con masiva participación estudiantil, donde se enfrentaron con la policía. El día 12 del corriente se llevó adelante un paro estudiantil. En corrientes organizaron una manifestación donde participaron alrededor de mil personas, a la vez que organizaron un comedor en la CGT de los Argentinos. En Resistencia también existió un paro y varios centros de estudiantes sacaron un comunicado en conjunto donde repudiaban la represión policial y exigían la renuncia del Rector y Decanos.

Al día siguiente el Rector recibió a los miembros de la “Junta” mientras cientos de estudiantes esperaban el resultado de la reunión. Tras el fracaso en las negociaciones se produjo una movilización que termino con rotura de vidrios del hotel donde vivía el Rector. A su vez, obreros de la carne, transporte y mecánicos declaraban en forma conjunta: "La privatización del comedor no es un hecho aislado, es parte de la política del gobierno tendiente a romper la universidad reformista (...), para transformarla en una universidad oligárquica, donde se limite al máximo las posibilidades de ingreso a los hijos de la clase obrera". Lo que evidencia el apoyo que el movimiento estudiantil recibía de otros sectores en la lucha contra el régimen.

Paralelamente, en Resistencia, se realizaba un paro de actividades en la UTN. Mientras que en la asamblea realizada en la UNNE, los estudiantes fueron reprimidos con gases y látigos por la policía. El día 14 de mayo, los estudiantes instalan una olla popular frente a la Catedral. A su vez, protestan por la represión: el Consejo Profesional de Abogados y Procuradores, profesores de Humanidades y la Federación de Comisiones Vecinales, evidenciando el apoyo de amplios sectores a las actividades estudiantiles tanto como su oposición al régimen. Por otro lado, se realizó una asamblea estudiantil en la facultad de Ingeniería, la cual "... se desarrollaba por cauces normales cuando hizo su irrupción el secretario Académico de la mencionada facultad, Dr. Carlos Leumann (...) abucheado por los presentes optó por retirarse, pero a los pocos minutos ingresaron al salón efectivo de la Policía Federal, los que intimaron a los estudiantes a desalojar el recinto en un plazo de 15 minutos". Al continuar el acto, ingresó la policía local por pedido de las autoridades, quienes

reprimieron arrojando bombas lacrimógenas teniendo como resultado un saldo de varios lesionados¹⁵.

Al día siguiente en Resistencia sesionó una asamblea estudiantil en la catedral a la que adhirieron los profesores del UNNE. Las puertas fueron cerradas para proteger a los estudiantes. Ese mismo día en Corrientes las negociaciones por la privatización no arrojaban una solución para el conflicto, por lo que marcharon cerca de 4 mil estudiantes (Entre secundarios y universitarios) hacia la UNNE. La reunión con el Rector se frustró producto de un falso informe sobre que la facultad de medicina había sido tomada y su personal desalojado. Luego, tras una asamblea, se decidió dirigirse a la policía para aclarar la situación. Posteriormente marcharon hacia el centro de la ciudad donde fueron embestidos por la policía montada, quien se vio obligada a retroceder varias veces por la presión de los manifestantes.

Tras el escalonado aumento de la represión por parte de las autoridades, amplios sectores de vecinos se solidarizaban con los manifestantes permitiéndoles resguardo. Por la tarde del 15, un grupo de 200 activistas fueron sorprendidos por un camión municipal con soldados que portaban fusiles y una ametralladora. Estos disparan contra los manifestantes, hiriendo a Juan José Cabral, estudiante de Medicina y miembro de la FUNNE, quien muere horas después. Su muerte se convertirá en símbolo de lucha y será uno de los cimientos que permita la profundización de la radicalización que desembocará los posteriores levantamientos de masas. Por la noche continuaron los actos represivos como el allanamiento del pensionado católico, así como la amenaza de muerte a la cocinera de la olla popular. Según Mariano Millán, la brutal represión abrió una nueva fase en la confrontación, permitiendo la ampliación de las alianzas dentro del bando estudiantil¹⁶.

El 16 de mayo la CGT decreta un paro general, con un alto grado de acatamiento. El paro también es total en la UNNE. Durante la mañana, obreros y estudiantes recorren la ciudad y zonas de trabajo para comunicar los hechos. Por radio y televisión la policía amenazaba con reprimir, cuestión que no se llevó a cabo por la imponente solidaridad

¹⁵ Clarin. Jueves 15 de mayo de 1969. Pág. 33. "Chaco: Una Asamblea Estudiantil Fue disuelta por la Acción de la Policía; Hubo Lesionados".

¹⁶ Millán, Mariano I (2013) *Entre la Universidad y la política. Los movimientos Estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la "Revolución Argentina" (1966-1973)* Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. PP. 135 y 136.

popular. Durante la tarde, alrededor de 12 mil personas movilizaron hasta el lugar donde fue asesinado el estudiante Cabral.

En resistencia 4000 personas asisten a un acto religioso por la muerte del estudiante. Luego se movilizan hacia la CGT local. Durante la marcha son reprimidos por la policía. La alianza de los estudiantes con amplios sectores de la sociedad queda nuevamente esclarecida cuando comerciantes se solidariza con los estudiantes cerrando sus puertas y apagando luces de vidrieras y letreros. A su vez, la FUNE declara que "el aporte de la lucha obrero/estudiantil y popular es el camino necesario para lograr la formación de un gobierno popular encabezado por la clase obrera".

El mismo día la Junta Coordinadora fue recibida por el Gobernador de la provincia. Entre otras cuestiones, le solicitaron la renuncia del Rector. La única reivindicación aceptada fue la indemnización a los heridos.

Frente a estos acontecimientos el Gobierno Nacional decidió cerrar las universidades nacionales en todo el país, lo que evidenciaba la crisis política y la imposibilidad de controlar la situación por parte de la dictadura, pues los acontecimientos de la UNNE tenían repercusión nacional. Por otra parte, el movimiento estudiantil logró ir ampliando las bases de su movimiento al tiempo que lograba tejer alianzas con amplios sectores de la sociedad, lo que arrinconaba paulatinamente al régimen, quien aumentaba la violencia física frente a la falta de consenso social.

Tucumánazos.

Como se ha dicho más arriba, la Dictadura de la "Revolución Argentina" se proponía llevar a cabo cambios estructurales en el interior del país. Ejemplo de ello es la política racionalizadora desarrollada para la industria azucarera de Tucumán. A pesar de haber saludado masivamente en las calles a Onganía tras los festejos por el 9 de julio, los ánimos de la población tucumana cambiarían al poco tiempo. El 21 de agosto de 1966, el Ministro de Economía de la Nación Jorge Néstor Salimei, mediante el decreto 16.926 anunció el cierre y desmantelamiento de 7 fábricas azucareras. A su vez también, el cierre de 11 ingenios de los 27 existentes hasta ese año produjo un enorme descontento social, ya que afectaba la principal actividad económica y por ende principal fuente de trabajo de los tucumanos. Los estudiantes

no vacilaron en prestar su apoyo a los sectores afectados por estas medidas, esbozando una alianza obrero estudiantil que llegaría a su punto máximo en los acontecimientos del Tucumunazo de Noviembre de 1970.

Por otra parte, el movimiento estudiantil tucumano poseía una tradición reformista. Dicha orientación se encontraba articulada en la Federación Universitaria del Norte (FUN) adherida a la FUA¹⁷. Por otro lado, encontramos también un arco católico y nacionalista, que en sus vertientes democráticas se nucleaba en el Humanismo y en sus vertientes más autoritarias, se organizaba en el Sindicato Universitario¹⁸. Si bien ambas corrientes enfrentarían la intervención universitaria y política del nuevo gobierno, esto no significaría un alto grado de unidad, pues ambos sectores no se opondrían de la misma manera a la dictadura. Por un lado los reformistas manifestaban que el gobierno militar había adoptado medidas negativas para los sectores populares y que el ataque a los estudiantes se debía al apoyo que estos brindaban en las luchas del pueblo. Denunciaban también que se pretendía poner a la educación al servicio de la libre empresa, a la vez que pretendían cortar los lazos obrero-estudiantiles. Entre sus principales formas de acción, se inclinaban por la acción directa mediante actos relámpagos en las calles, mucho de los cuales serían altamente violentos, llegando a establecerse barricadas. Estos constituían un sector estudiantil combativo.

Por otro lado, los humanistas sostenían que era un error creer que la universidad era comunista y confiaban en que Onganía cambiara de posición. A diferencia de los reformistas, su táctica era institucional a través de entrevistas con las autoridades. Constituyendo un sector estudiantil de corte dialoguista.

El asesinato de Santiago Pampillón en Córdoba propiciaría la confluencia entre reformismo y socialcristianismo, quienes pasarían abiertamente a la oposición a la dictadura.

En lo que respecta estrictamente a las puebladas abarcadas por el presente trabajo, Silvia Nassif manifiesta que en Tucumán, “luego de la primera etapa de protestas en los pueblos azucareros que resistieron contra la ‘racionalización’ azucarera a partir del decreto de

¹⁷ La FUN se encontraba sostenida principalmente por el Partido Comunista y su Movimiento Universitario Reformista; el Movimiento Nacional Reformista dependiente del Partido Socialista; y también por Franja Morada.

¹⁸ Millan, Mariano I. (2012) *El movimiento estudiantil tucumano: del golpe de Estado de Onganía al Cordobazo (junio de 1966 – mayo de 1969)*. Ponencia presentada en las IV Jornadas sobre Estudio y Reflexión del Movimiento Estudiantil Argentino. Lujan.

Néstor Salimei, desde abril del '69 se inició un nuevo ciclo de protestas con tres momentos culminantes: el primero entre abril y mayo del 69; el segundo, durante el Tucumanazo de noviembre de 1970; y el último con el “Quintazo” de junio de 1972”¹⁹. Es decir, los tres “azos” producidos en la provincia.

Ahora bien, en lo que respecta al primer Tucumanazo, como hemos señalado anteriormente, los acontecimientos de Corrientes tuvieron repercusión a lo largo y ancho del territorio Nacional y en Tucumán los actos de repudio por el asesinato de Cabral no se hicieron esperar, desarrollándose enfrentamientos entre estudiantes y policías. Posteriormente, el asesinato en rosario, del Adolfo Ramón Bello alimentaría el clima de bronca en el sector estudiantil. El 17 de mayo se produciría una movilización por las calles del centro de la ciudad. Los manifestantes serían interceptados por la policía, mientras los estudiantes se disponen a resistir. Levantan barricadas y producen fogatas contra los gases lacrimógenos. Por su parte, los vecinos defienden a los estudiantes brindándoles asilo en sus casas. El enfrentamiento tiene como saldo detenciones y numerosos heridos entre las filas estudiantiles.

Durante el mismo día se lleva a cabo una asamblea en la sede central de la Universidad de Tucumán. La importancia de esta se debe a que en ella se creó la “Comisión Coordinadora Universitaria”, órgano en el que “estaban representadas la totalidad de las organizaciones del movimiento estudiantil: la FUN, la Liga de Estudiantes Humanistas, el Centro de Estudiantes de la Universidad Tecnológica y un representante del sector de estudiantes no agrupados”²⁰. La Comisión declaró el estado de asamblea permanente para todos los estudiantes universitarios. Por otro lado la FUA impulsaba un “plan de lucha” cuyo objetivo era un paro estudiantil a nivel nacional para el 21 de mayo.

Los días siguientes estuvieron caracterizados por la movilización estudiantil y enfrentamientos con las fuerzas represivas. El 21 la huelga fue acatada ampliamente por los estudiantes tucumanos, donde participaron también alumnos secundarios quienes ocuparon el centro de la ciudad y realizaron actos relámpagos. Estos últimos ya venían participando de

¹⁹ Nassif, Silvia G. *Los levantamientos populares tucumanos y la participación del movimiento estudiantil (1969-1972)*. Ponencia presentada en las IV Jornadas sobre Estudio y Reflexión del Movimiento Estudiantil Argentino. Lujan. P. 1.

²⁰ Ibid. P. 9.

los acontecimientos previamente. Durante las jornadas del 19, tras un diálogo con los universitarios, habían formado la Coordinadora Secundaria.

Aquellas jornadas hasta finales del mes de mayo estuvieron caracterizadas por manifestaciones populares espontáneas, mientras se desarrollaban nuevas formas organizativas y la incorporación de nuevos sectores a la lucha contra el régimen. En el caso de los Estudiantes, la Junta Coordinadora Universitaria y la Coordinadora Secundaria, son reflejo de nuevas instancias deliberativas de los estudiantes, así como la ampliación a nuevos sectores como los alumnos secundarios. Por otra parte, aumentaron las solidaridades y apoyos al movimiento estudiantil, principalmente por los trabajadores. Lo cual se puede evidenciar en la coordinación con la CGTA para la realización de un acto en la sede de la FOTIA durante el 28 de mayo. Diagramando de esta manera, la alianza obrero estudiantil.

En segundo lugar, tenemos el Tucumanazo de noviembre de 1970. A lo largo de este año, las luchas populares continuaron. Luego de destituir a Onganía, el 18 de junio asume como presidente de facto Roberto Marcelo Levingston, mientras que en Tucumán, asume como interventor Jorge Rafael Videla tras la renuncia de Jorge Nanclares. La intervención de Videla –hasta el 4 de septiembre– estuvo atravesada por grandes conflictos. Durante su gestión se realizaron tres ocupaciones por los trabajadores: el ingenio La Providencia, la ocupación de las colonias del Ingenio San Juan y la toma de la maderera Lules.

Los estudiantes también fueron partícipes de estos conflictos, como es el caso a fines de junio de los alumnos secundarios del colegio *Gymnasium*²¹, quienes iniciaron una huelga con manifestaciones callejeras contra la suspensión de 6 compañeros. Por otro lado, los estudiantes universitarios también participaron de las manifestaciones ocupando el 14 de agosto los edificios de la Quinta Agronómica, en contra de la licitación del bar. A su vez, apoyaron la huelga que docentes y no docentes de la UNT venían efectuando por reclamos salariales.

El 4 de septiembre es designado como interventor de la provincia Carlos Imbaud, quien no podía dar una salida a los reclamos de los obreros azucareros, docentes, no docentes y estudiantes universitarios. Como bien sostiene Silvia Nassif, el grado de conflictividad que reinaba por ese entonces “se puede observar a lo largo del 29 de octubre de 1970, en los días previos al Tucumanazo. Ese día ocurrieron tres conflictos en simultáneo. Dos sucedieron en

²¹ Colegio dependiente de la Universidad Nacional de Tucumán

el interior de la provincia, precisamente en los ingenios San Pablo y en Santa Lucía, y el otro en la capital, en la órbita de la universidad”²² en un paro de 120 horas por parte de los no docentes.

En el marco de este contexto comenzaba el mes de noviembre. El desarrollo paulatino del conflicto durante este mes, desembocaría en una de las puebladas más importantes de la historia argentina, como fue el segundo Tucumanazo de noviembre de 1970. El mes comenzaba con 2500 estudiantes comiendo en la vereda adyacente al comedor universitario – calle Muñeas al 200-.

El día 4 de noviembre los estudiantes de la Escuela de Comercio N°1 tomaron las instalaciones por una sanción que consideraban injusta, 1500 alumnos habían quedado libres por faltas que ellos consideraban falsas. Durante el 8 de noviembre, los estudiantes decidieron realizar un paro activo hasta tanto se resuelvan los problemas del comedor y el conflicto no docente en torno a los escalafones. A su vez, decidieron apoyar el paro de los días 12 y 13 planificado por las dos CGT.

En este marco, distintos gremios obreros apoyados por el movimiento estudiantil estaban preparando el paro. Sin embargo, el ascenso de la lucha y el desarrollo de la conflictividad social en Tucumán eran tan altos, que las fuerzas sociales se anticiparon a la fecha pautada para la medida de fuerza, comenzando la pueblada el día 10 de noviembre²³.

Para la comprensión de los procesos de los acontecimientos, Silvia Nassif propone la división de los sucesos en dos momentos. Un primer momento entre el 10 y 11 cuyo epicentro estuvo en el comedor estudiantil, con participación mayoritaria de estudiantes, con el apoyo de vecinos y obreros. Y un segundo momento, el 12 y 13 coincidente con el paro de 36 horas de la CGT, en que el movimiento estudiantil articuló con el movimiento obrero profundizando el enfrentamiento con las fuerzas represivas. En este caso, el epicentro se desplazó a la FOTIA y la Plazoleta Dorrego²⁴.

²² Nassif, Silvia G (2011) *Conflictos sociales protagonizados por obreros y estudiantes en Tucumán durante 1970*. Revista Conflicto Social, Año 4. N°5. P. 189.

²³ “El tucumanazo consistió en una pueblada que duró cuatro días del 10 al 13 de noviembre, enfrentando a las fuerzas represivas de la dictadura con bombas molotov, palos y piedras. Los manifestantes construían barricadas con la colaboración de los vecinos que les suministraban los elementos para constituir las”. Ibid. P. 193.

²⁴ Ibid. P. 183 y 194.

El fuego comenzó en el comedor universitario, cuando unos mil estudiantes de la UNT deciden comer en la calle como forma de protesta bloqueando la circulación de vehículos. La policía se hace presente y tras frustradas negociaciones se disponen a reprimir produciendo uno de los enfrentamientos callejeros más grandes contra la dictadura. Durante el transcurso del día, se producen violentos enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas del orden. La jornada estuvo caracterizada por el control de la situación que llegó a establecer el bando popular, obligando reiteradas veces el retroceso del aparato represivo del régimen. Mediante la construcción de barricadas, se fueron ganando posiciones en las calles, las cuales se defendieron arrojando bombas molotov, piedras y distintos proyectiles. Los vecinos colaboraron con elementos que permitieron realizar fogatas, barricadas y arrojar elementos contundentes.

Por otro lado, es importante señalar que existieron conflictos internos en el seno de la policía, por lo que durante el primer día no contaron con fuerza suficiente para la represión, como lo demuestra la facilidad con la que se apedrearon el Jockey Club y la Casa de Gobierno²⁵.

Durante la noche llegaron refuerzos de la Infantería de la Policía Federal, 70 infantes de Gendarmería de Salta y Jujuy y gases lacrimógenos desde Santiago del Estero. Lo que irrita aún más a la población. Por su parte, la CGT emite un comunicado en apoyo a los manifestantes²⁶.

El segundo día, continúan los enfrentamientos. Durante la mañana la policía desaloja el comedor universitario, hay disparos de arma de fuego y lluvia de piedras desde los techos. Los estudiantes realizan actos relámpagos con gran apoyo popular, y en los barrios los vecinos dejan las puertas abiertas para que los manifestantes puedan refugiarse.

En el transcurso de la tarde allanan el local de la FOTIA deteniendo a varios dirigentes. Lo que deja de manifiesto el temor de la dictadura a que se produzca una alianza entre obreros y estudiantes. Por otro lado, los negocios del centro permanecen cerrados.

Por la noche, el interventor Imbaud se reúne con una comisión obrero estudiantil. Acuerdan un cese al fuego sobre la base de que “cuadra tomada era cuadra defendida”.

²⁵ Solo 25 soldados defendieron la Casa de Gobierno. La Gaceta. Miércoles 11 de noviembre de 1970. Pág.6. “Escasos guardias en la Casa de Gobierno”.

²⁶ La Gaceta. Miércoles 11 de noviembre de 1970. Pág. 21. “CGT regional repudió la intervención policial en los episodios de ayer”.

Imbaud tuvo que ordenar la liberación de 70 detenidos, lo que demuestra la fuerza de presión de la organización popular.

A las 12 horas del tercer día se daba inicio al paro de 36 horas decretado por la CGT y la CGT de los Argentinos. El Tucumanazo empalmaba con la media de fuerza decretada por las centrales obreras. Durante los dos días de huelga, no funcionó el transporte y otros servicios, mientras que los comercios no abrieron sus puertas.

Los mayores enfrentamientos se produjeron en la capital de la provincia, produciéndose barricadas obreroestudiantiles en distintos puntos del centro con intentos de incendio. El radio dominado por los manifestantes es de 90 cuadras. En el transcurso de la tarde obreros y estudiantes se hacen fuertes en la zona donde está el local de la FOTIA, levantando barricadas mientras se suman unos 200 obreros de ingenios cerrados en Sáenz Peña y 24 de Septiembre. A las 20 horas interviene el Ejército.

El día 13 de Noviembre, el foco de los enfrentamientos estuvo en la plazuela Dorrego, donde la policía reprimió duramente a los manifestantes. Las fuerzas del orden avanzaron sobre los manifestantes utilizando gases y ametralladoras. El último foco de conflicto se dio en el barrio San Cayetano, donde además de reprimir, la policía destruyó las casas de los vecinos. Durante la tarde la FOTIA exigía la renuncia del Gobernador, a la vez que continuaban levantando barricadas y produciendo incendios. Los disturbios se mantendrán hasta la media noche. Finalmente, al momento que concluía el paro, la policía logró controlar la situación poniendo fin al Tucumanazo²⁷.

Sin embargo los conflictos no terminarían ahí. Dos años después, entre el 21 y 27 Junio de 1972, estallarían el Quintazo, donde ocurrieron los hechos de mayor violencia con respecto a los otros dos. Por otra parte, este levantamiento, a diferencia de los anteriores, estuvo marcado por reivindicaciones democráticas y antiimperialistas. Hacia fines de mayo y principios de Junio se desataría un conflicto por la explotación de YMAD²⁸. Tanto el movimiento estudiantil como las autoridades de la UNT, se oponían a que la explotación fuera concedida a al monopolio norteamericano *Cities Service*. Estos últimos manifestaban

²⁷ Clarín. Sábado 14 de noviembre de 1970. Tapa. "En el más completo orden concluyó el paro general".

²⁸ Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio.

que la explotación tenía que llevarla a cabo el Estado. La oposición a la entrega de YMAD articuló a varios sectores²⁹.

El primer día, el conflicto se desata tras la represión efectuada por parte de la policía a una manifestación realizada por estudiantes universitarios y empleados públicos. La policía arroja gases, los manifestantes resisten con piedras, se dispersan y levantan barricadas. Las calles son patrulladas por el Ejército. El día 22 los estudiantes se enfrentan reiteradas veces con la policía, continúan levantando barricadas y con el auxilio de vecinos arrojan todo tipo de proyectiles. Hay despliegue de policías y militares por el centro de la ciudad y cierran el tránsito. Por su parte, la comunidad académica se manifiesta frente a los acontecimientos. La UNT repudia las detenciones y propone a la CGT local un paro de 14 horas por la carestía de la vida y la implementación del teléfono medido, y por la vigencia de los derechos democráticos. Mientras la Coordinadora Estudiantil convoca a la lucha por la libertad de los detenidos, contra la represión policial y en solidaridad con los gremios en conflicto: ATEP, judiciales y empleados públicos, y en defensa del comedor y de la Universidad, contra la dictadura y el GAN.

Al día siguiente, los estudiantes reunidos en asamblea deciden participar activamente en la lucha de calles junto a los trabajadores y sectores populares; en todas las facultades hay unos 2.000 alumnos involucrados en las tomas, evidenciando el rol fundamental y protagónico que juega el movimiento estudiantil en los acontecimientos desatados, siendo la principal fuerza social en oposición a la dictadura. Durante las jornadas siguientes, los enfrentamientos alcanzan una enorme magnitud. Manifestantes y fuerzas del orden se enfrentan constantemente, se realizan barricadas en varios puntos de la ciudad, teniendo importante relevancia una a dos cuadras de la Casa de Gobierno. La policía y el ejército se ven obligados a retroceder varias veces. El 24, tras el allanamiento en una casa, es herido de muerte el estudiante de la Facultad de Ciencias Exactas y Tecnológicas Victor Villalba, quien muere horas después en el hospital Padilla. Al día siguiente, se realiza una misa en honor al estudiante, participan alrededor de 4000 personas y ofician la Misa los sacerdotes terciaristas Armando Dip, Juan Ferrante y René Nieva.

²⁹ Nassif, Silvia G. *Los levantamientos populares tucumanos y la participación del movimiento estudiantil (1969-1972)*. Ponencia presentada en las IV Jornadas sobre Estudio y Reflexión del Movimiento Estudiantil Argentino. Lujan. P.17-18.

Durante los sucesos del tercer Tucumanazo, el movimiento estudiantil logró desarrollar al máximo el enfrentamiento con el aparato represivo del Estado, estableciendo alianzas con amplios sectores de la sociedad, como vecinos que no dudaron en colaborar y participar de los enfrentamientos, así como con la clase trabajadora, quienes participaron activamente en la pueblada e incluso colaboraron con la toma de la Quinta agronómica y la distribución de proyectiles. El conjunto de la población tomó partido en la pueblada, dando cuenta de que existía un enorme descontento general hacia la dictadura, quienes con sus medidas habían afectado directamente los intereses populares.

Rosariazos.

A partir de los sucesos ocurridos en la UNNE y conocida la muerte del estudiante correntino Juan José Cabral, el 16 de mayo de 1969 se llevan a cabo una serie de asambleas en la Universidad del Litoral en las que se decide el abandono de clases y un paro para el día 20. Los centros de estudiantes de las facultades de la UNL realizan declaraciones en repudio a la violencia policial y a la muerte del estudiante correntino. Hacen un llamado a la unidad estudiantil, convocan a la lucha por el levantamiento del sitio policial a la Universidad, reclaman por la libertad de expresión y reunión, e invitan al paro para el día 20. Por su parte el Rectorado decreta el asueto por duelo y cierra la Universidad³⁰. Por la noche, grupos de estudiantes se manifiestan por las calles sin que se registren signos de adhesión popular³¹.

Al día siguiente, por la mañana, distintas movilizaciones arrojan volantes con consignas en donde sientan una posición de lucha y venganza por el estudiante asesinado, firmados por el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda. Con la Universidad clausurada para evitar incidentes, los estudiantes se dan cita en el Comedor Estudiantil,

³¹ Millán, Mariano I. (2013) *Entre la Universidad y la política. Los movimientos Estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la "Revolución Argentina" (1966-1973)* Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

donde se concentran. En la misma, los oradores destacan la necesidad de lograr una alianza obrero-estudiantil y resuelven marchar colectivamente. Al acto se suma una gruesa columna de estudiantes que al momento de desconcentrar se enfrentan con la custodia de la facultad, que efectúa disparos al aire, pero no registra heridos. Acto seguido, la custodia se retira y los estudiantes dan inicio a la marcha. Durante la misma, una de las columnas que marcha la calle Córdoba, intenta alcanzar la calle Entre Ríos, cuando es interceptada por un patrullero policial, del cual descienden policías armados con pistolas calibre 45. Provoca una dispersión de la columna, de los cuales cinco estudiantes se refugian en un comercio, que luego es cercado por la policía, para luego reprimir sin previa provocación por parte de los estudiantes. El oficial Lezcano dispara contra el estudiante Adolfo Ramón Bello, hiriéndolo en la cabeza. Durante esa misma tarde, unos 500 estudiantes intentan concentrar frente al Hospital central municipal, donde es operado Bello. Llaman a una sentada en silencio, pero la policía los dispersa. Como respuesta los estudiantes se reagrupan y se enfrentan a la policía que debe retroceder varias veces por las piedras arrojadas por los estudiantes. Bello muere en el hospital y se convierte en el segundo mártir de las jornadas de mayo. La Juventud Universitaria Peronista, la Unión de Estudiantes del Litoral y la Federación Universitaria de la Revolución Nacional, llaman al conjunto del movimiento nacional y a dirigentes sindicales a sumarse a la lucha.

Conocida la muerte de Bello, los estudiantes se dirigen a la CGT "Paseo Colón", desde donde improvisan una asamblea en la que confirman el paro para el día 20 y propone una marcha para el 21. Desde la asamblea sacan un comunicado que repudia la represión y la muerte de Bello; convocan a movilizaciones estudiantiles y populares en todo el país; hacen un llamado a la CGT y demás organizaciones obreras; Convocan al estudiantado a asistir a la facultad (aun cuando la intervención universitaria apele asueto); Convocan a un paro general universitario para el 20 coordinado a nivel nacional; E invita a los distintos sectores de la población a una marcha popular de protesta para el 21. Poco tiempo después, la CGT A declaró estado de alerta a todos los gremios adheridos convocando a una reunión plenaria, con el objetivo de coordinar medidas de acción directas. Adhieren a la protesta estudiantil diversos gremios locales y corporaciones pequeñoburguesas.

Por parte del movimiento estudiantil, gran cantidad de pronunciamientos y declaraciones surgen denunciando la acción policial y la represión contra los estudiantes,

afirmando que dicho accionar obedece a una política de gobierno que atenta contra el pueblo. Comunicados entre los que se destacan los de: Franja Morada, Frente Universitario Reformista, Movimiento de Avanzada Popular Universitaria, Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas, Movimiento Nacional Reformista, Unión de Estudiantes del Litoral, Regional Rosario de la Unión Nacional de Estudiantes, Agrupación Reformista de la Universidad Tecnológica (ARUT) y la Federación Universitaria del Litoral (FUL). Denuncia a la que se suman y convocan el Movimiento Reformista (Secundario), estudiantes de Periodismo “Ovidio Lagos”, la Confederación de Estudiantes Secundarios, Estudiantes de Ciencias Económicas (Reformistas) y el partido Reformista.

Por la noche se registra una balacera en el frente de la vivienda del Rector de UNL, Dr. José Luis Cantilo. Como resultado un policía de consigna quedó herido de bala.

El domingo 18, frente a los sucesos protagonizados por los estudiantes, la CGT Azopardo, Regional Rosario, emite un comunicado llamando “...a la unidad total de los trabajadores y el pueblo en general, por el bien de toda la ciudadanía.” Por su parte, el Rector de la UNR anunció la suspensión de las clases por una semana³². El movimiento estudiantil realiza un acto relámpago.

El lunes 19, se replican actos relámpagos en la Facultad de Ciencias Económicas; en la Facultad de Ciencias Médicas; en el centro de la ciudad (en donde un grupo de estudiantes intenta dejar una ofrenda floral en memoria de su compañero, pero son dispersados por la policía). Por la noche unos 400 estudiantes se movilizan por la ciudad pronunciándose en contra de la policía, haciendo estallar pirotecnia y repartiendo volantes. Se forma el “Comité de Lucha Estudiantil.

Durante la mañana del martes 20 de mayo, la ciudad amanece con consignas escritas en distintos puntos de la ciudad que aludían al estudiantes caídos (como “Por los mártires de la dictadura: Pampillón, Cabral y Bello) y a la responsabilidad social de la muerte del estudiante (como fue el caso de “Todos somos responsables” adherida en la vidriera donde Bello murió)

Se pudo observar como las alianzas entre las distintas fracciones de la clase obrera, de la pequeña burguesía y algunos sectores de la burguesía son muy sólidos para ese momento. Dentro del movimiento estudiantil se observa: el carácter nacional de sus luchas,

³² Ibid. P. 145.

su homogeneidad interna de las acciones de distintas fracciones y en tercer lugar la politización creciente de sus acciones que se dirigen contra las autoridades nacionales y logran alinear a gran parte de la población de varias ciudades del país³³

La alianza obrero-estudiantil se torna evidente cuando unos 300 estudiantes acompañados por obreros, se reúnen en los Tribunales acompañando a una comisión que presentó un recurso de amparo para que se permita la realización de la marcha del silencio programada para el día siguiente. Por parte de El Movimiento nacional Reformista y la Unión Reformista Franja Morada reparten volantes que llaman a la participación en la marcha y apoyando el paro de la CGT declarado para el día 23 del mismo mes. Simultáneamente, estudiantes recaudan dinero y víveres para mantener la recientemente fundada olla popular que funciona en el local de la CGT “A”

Al apoyo ya obtenido por el movimiento estudiantil se suma un grupo de Sacerdotes Tercermundistas, junto al Partido Comunista, UCR, Juventud UCRP, La liga por los Derechos del Hombre, el Movimiento Nacional Justicialista, el Partido Demócrata Conservador, La Junta Departamental Pro-retorno de Perón, la Unión Socialista Antiimperialista Revolucionaria, la Unión de Mujeres Argentinas, el Consejo Santafesino por la Paz y el Consejo de Solidaridad con Vietnam. Evidenciando un apoyo político de casi todo el arco político local.

Por la noche, se llevan a cabo una nueva marcha con sentadas y actos relámpagos por parte de los estudiantes.

El miércoles 21 se llevó a cabo la huelga nacional estudiantil decretada por la Federación Universitaria Argentina. En Rosario el paro estudiantil fue total. Los estudiantes ratificaron la “marcha del silencio” para la cual había grandes expectativas de convocatoria. Por la mañana se realiza un acto relámpago en Tribunales, convocado por los estudiantes para difundir la convocatoria a la marcha del silencio.

Por la tarde, la policía rodea la CGT y casi simultáneamente se produce una gran concentración estudiantil en Maipú y Córdoba, que a su vez estaba rodeada por la policía que reprimió con gases lacrimógenos y detuvo a manifestantes. Luego, una cantidad cercana a los 1500 estudiantes se reúne en el centro de la ciudad, que se encontraba bajo control de obreros, estudiantes, secundarios y empleados. La policía se acercó, y la instó a

³³ Ibid. P. 145.

dispersarse. Los estudiantes se replegaron, sin enfrentamientos relevantes³⁴. Cerca del lugar, un grupo numeroso de unos 3000 estudiantes realizan una sentada en la calzada, que la policía exhortó con megáfonos a que den por terminada la protesta, y abandonen el lugar. Ante la negativa de los estudiantes, la policía intenta dispersarlos con gases lacrimógenos, a lo que los estudiantes prendieron fuego para neutralizar el efecto. Dieron inicio a una táctica que consistía en formar grupos móviles que aparecían atacando, se disolvían y se volvían a formar, formando a su vez barricadas. Ocurre un fuerte enfrentamiento con la policía, que obliga a la policía a concentrar sus fuerzas, dejando libres accesos al centro de la ciudad, que fueron ocupados por los estudiantes. Al poco tiempo se sumaron fracciones obreras, que doblegan a la policía y la obligan a acuartelarse. Los manifestantes reciben el apoyo de vecinos que le suministraron materiales, con los que armaron una barricada en el centro de Rosario. En su marcha, estudiantes, obreros y personas del barrio toman la Radio LT8, destrozando las instalaciones. Como contraofensiva, la policía montada, infantería y personal armado con armas de fuego, inician un intercambio de proyectiles, en el que resulta herido de bala un estudiante y obrero de 15 años, Luis Blanco, quién fallece horas más tarde. Como resultado de la contraofensiva, logran hacer retroceder a los manifestantes, que se desconcentran.

A partir del 22 de mayo, Rosario (y sus adyacencias) fue declarada zona de emergencia bajo jurisdicción militar, quedando al mando el Gral. Roberto Aníbal Fonseca, quien ordena la creación del “Consejo de Guerra”. Dejando en evidencia un quiebre del consenso y una necesidad imperiosa del Estado por mantener la hegemonía con su brazo represivo en su máxima expresión: las fuerzas armadas.

Segundo Rosariazo.

A principios de septiembre de 1969 ya era evidente que en Rosario existía un proceso de unidad alrededor de la lucha por la memoria de los mártires estudiantiles. La oposición al régimen militar y a sus actos represivos unificaba las luchas de las diversas facciones estudiantiles. Se realizaron actos en Ciencias Médicas, organizados por el Centro de Estudiantes, en homenaje a Pampillón, Cabral, Bello y Blanco, que renovó la alianza

³⁴ Ibid. P. 147.

obrero—estudiantil, dado que allí hablaron representantes del Humanismo Renovador, del Centros e Estudiantes, de Franja Morada, de la Comisión Pro Centro Único y el Secretario de la CGT local Héctor Quagliano.

El 10 de septiembre, el estudiantado participa de una movilización de la CGT local. Los estudiantes levantan barricadas y fogatas en los alrededores de la Plaza 25 de mayo. Por la noche, una gran cantidad de policías tomaron posiciones estratégicas, que lograron replegar a los estudiantes. Las calles rosarinas volvían a ser escenario de tensión y enfrentamiento.

El 12 de septiembre, siendo el tercer aniversario del asesinato de Pampillón, se realizó un paro nacional estudiantil en su homenaje, que contó con amplia adhesión, que a su vez contó con una fuerte presencia policial en los puntos estratégicos. Por la noche estudiantes levantan una barricada, que registró incidentes con un chofer de colectivo que no aceptó desviar su recorrido. Como respuesta, la policía reprime indiscriminadamente atacando a manifestantes, transeúntes y periodistas. Citando a Millán “En este clima de agitación, la movilización empalmó con la huelga obrera que concluyó en el Rosariazo”

El 15 de septiembre, el Movimiento Nacional Reformista apoya la huelga, declarando su solidaridad con la huelga ferroviaria y definiéndose en contra de la “política opresiva de la dictadura. El movimiento estudiantil se convirtió en uno de los pilares de la huelga obrera de Rosario, invitando a concurrir a las concentraciones y marchas.

Al día siguiente, el paro de la CGT Unificada se cumple, abandonando sus puestos de trabajo para marcha junto a 30000 personas de las cuales 4000 eran estudiantes que se incorporaron a las columnas obreras, otorgando un sostén organizativo y logístico. El movimiento estudiantil representaba un brazo de la rebelión obrera y participaba de acciones de masas haciendo evidente un nivel de conciencia superior a las operaciones de mayo, en donde los reclamos fueron espontáneos a diferencia del segundo rosariazo³⁵.

Marplatazo.

El 6 de diciembre de 1971 en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Provincial de Mar del Plata, en el marco de una asamblea, cuando miembros de la

³⁵ Ibid. P. 199.

Concentración Nacional Universitaria (CNU) entran al recinto con el objetivo de disolver la asamblea, disparan sus armas provocando la muerte de Silvia Filler, estudiante de arquitectura, e hiriendo a otros dos estudiantes.

La noticia tuvo gran trascendencia a nivel nacional, figurando en la tapa del diario de más tirada a nivel nacional³⁶. A nivel local, con una gran condena social de toda la sociedad marplatense, que repudió el asesinato y presionó a la justicia para el esclarecimiento del hecho, se dictó, en enero de 1972, la prisión preventiva a los implicados en el asesinato. La atmósfera general de repudio frente a la benevolencia e impunidad del hecho, hacen que el asesinato de Silvia Filler constituya un punto de inflexión en el proceso general de luchas que venían desarrollándose en la ciudad. Se incorporan a la lucha gran cantidad de estudiantes secundarios que participan en las asambleas, actos y movilizaciones organizadas por los claustros universitarios³⁷.

El 29 de mayo de 1972, con motivo de la conmemoración del tercer aniversario del Cordobazo, representantes de diversos centros de estudiantes resolvieron realizar una concentración. Por la tarde, estudiantes en distintos puntos de la ciudad en adhesión a la conmemoración, realizan actos relámpago. Un grupo de estudiantes arrojan una bomba molotov contra un carro policial, que no explota y concluye con fuerte represión y 16 estudiantes detenidos. Luego el rectorado de la Universidad Provincial gestionó su liberación, gracias a la presión del movimiento estudiantil que así lo reclamó. Más tarde, la Universidad Provincial de Mar del Plata cierra sus puertas (con el claro objetivo de impedir el ingreso de los estudiantes) y la policía corta el tránsito en las calles adyacentes a los centros universitarios. Como resultado de los sucesos, quedan detenidos 6 estudiantes.

En una reunión inter-facultades se decidió exigir a la CGT local un paro activo y establecer el estado de Asamblea permanente estudiantil, poniendo de manifiesto el repudio a la represión desatada por la dictadura que solo servía a los intereses de las clases dominantes y al imperialismo y emitiendo un comunicado que hacía el repudio extensivo a las autoridades de la Universidad Provincial que pretendieron impedir la movilización estudiantil³⁸.

³⁶ Clarín 7/12/1971 "Mar del Plata: En una Asamblea Estudiantil Dan Muerte a una Joven"

³⁷ Fernández, M. y Acuña, P. (2012) *Mar del Plata y las luchas estudiantiles en la década de los '70*. P. 8 y 9

³⁸ *Ibid.* P. 11.

En el marco de los 6 meses del fallecimiento de Filler, se convocó un acto para nombrar al aula magna de la Universidad Provincial (lugar donde falleció la joven estudiante) Silvia Filler. Este acto convocó a las organizaciones políticas de Mar del Plata. Luego del acto se intentó hacer una marcha, que la policía impidió. Como resultado quedan detenidos 7 estudiantes, muchos de los cuales habían declarado ante la policía como testigos del caso Filler, habiendo reconocido a los culpables del hecho.

Los detenidos fueron trasladados a la Sala Primera de la Cámara Federal en lo penal, al fuero anti-subversivo, y sumariados por la infracción a la Ley Nacional 19053. Como inmediata respuesta Centros de estudiantes universitarios convocaron a un paro total activo por tiempo indeterminado hasta que todos los detenidos fueran puestos en libertad.

“Por primera vez, en la historia de la ciudad y como resultado de la política represiva, los estudiantes universitarios y también los secundarios, representados por los Centros de Estudiantes y autoconvocados, golpearon las puertas de la CGT local para pedir la realización de un paro general por la libertad de los detenidos”³⁹. El movimiento estudiantil registra sus límites como actores autónomos para conquistar sus reivindicaciones y reconocen la necesidad de incorporar a su lucha a otros sectores sociales.

La lucha se extendió y se conformó una comisión de interclaustrados, que representaba a docentes, graduados y estudiantes, que compartían la idea que al poner a los estudiantes bajo el fuero antissubversivo, el gobierno buscaba “neutralizar” su testimonio, y así eliminar los obstáculos que no permitían poner en libertad a los miembros de la CNU. Ante la presión popular, se liberó a uno de los dos estudiantes aún detenidos, (quedando detenido Jorge Sprovieri, luego trasladado a un Buque cárcel) pero lejos de desarticular el conflicto, lo profundizó.

El 13 de junio, la CGT, regional Mar del Plata convocó a un plenario al que asistieron 28 gremios y la coordinadora de interfacultades. Afuera del local, gran cantidad de estudiantes esperaban la resolución de la Central Obrera. Luego de la deliberación, la CGT local dispuso un paro activo de 14 horas para el día siguiente, anunciado como “Paro, concentración y movilización”. La coordinadora aplicó la resolución de la asamblea, evidenciando que el proceso de lucha se caracterizaba por el ejercicio de una democracia directa: la toma de decisiones se realizaban en asambleas públicas, a las que podían asistir

³⁹ Ibid. P. 12.

estudiantes de todos los niveles. La organización y difusión del paro, se coordinó entre obreros, estudiantes y docentes.

El 14 de junio, siendo una noticia de trascendencia nacional⁴⁰, las fuerzas militares asumieron el control de la ciudad, dando severas advertencias a la ciudadanía, a través de doce comunicados de prensa, manifestando que dicha presencia respondía a la amenaza de que grupos subversivos, aprovechando el paro, actúen perjudicando a todos los ciudadanos. Los comunicados hacían un llamado a la no movilización de la ciudadanía a actos masivos, y advertían especialmente a los grupos de estudiantes, e instaban a que los padres retengan en sus hogares a sus hijos.

Entrando en el séptimo día de movilización estudiantil, las tres fuerzas del ejército cercaron el micro-centro impidiendo el acceso a peatones, y la zona céntrica impidiendo el acceso a automóviles y requisando a cualquier grupo mayor a tres personas. La presencia del ejército también se hacía presente en la Universidad, locales sindicales (especialmente en la CGT), medios de difusión, oficinas públicas y plazas.

Trabajadores, docentes y estudiantes concentraron en las afueras del centro, en diversos grupos y con la intención de cercar las fuerzas represivas, en un efecto tijera y así obligarlas a desalojar el centro de la ciudad. Entre las consignas, las más relevantes pedían la liberación del estudiante detenido, la derogación de las leyes, y otras se manifestaban en contra del régimen. Cuando el ejército alcanzó las columnas, se desató la represión con bombas lacrimógenas que disolvieron la manifestación produciéndose varias detenciones. Sin embargo, las columnas se rearmaban y obligaban al ejército a dirigirse hacia ciertos puntos.

“El resultado fue que Mar del plata se mostró por varias horas como una ciudad totalmente paralizada y ocupada”⁴¹. Se produjeron más de cien detenciones y el paro tuvo casi un cien por ciento de acatamiento. Finalmente, producto de la gran movilización, el último de los estudiantes detenidos, Jorge Sprovieri, fue dejado en libertad.

El Marplatazo fue un acontecimiento de gran movilización popular, que logró unificar al movimiento estudiantil con la clase trabajadora y sectores medios de la sociedad. Evidenció la necesidad del movimiento estudiantil de incorporar a la lucha a la clase

⁴⁰ Clarín 7/12/1971 “Mar del Plata: El Ejército Asume el Control Ante el Paro de la C.G.T.”

⁴¹ Fernández, M. y Acuña, P. (2012) *Mar del Plata y las luchas estudiantiles en la década de los '70*. P. 16.

obrero, ante la incapacidad de llevar delante de forma autónoma sus reclamos y la posibilidad de formar una alianza obrero-estudiantil que trascienda los intereses corporativos.

Sirocazo y Pergaminazos.

No hay disponible gran cantidad de información sobre estos casos, motivo por el cual no se ha logrado establecer profundas explicaciones y análisis sobre la secuencia de acontecimientos en dichas puebladas. El Sirocazo ocurrió en Santiago del Estero en mayo de 1970. Las fuerzas sociales que participan son los estudiantes y docentes, quienes dirigen sus reclamos a la dictadura, alimentando el descontento existente hacia el Régimen.

El día 29 de mayo, se cumple un paro en las universidades locales (incluida la Universidad Católica, al cual adhieren profesores), el motivo, protestar por la represión en Córdoba. Al día siguiente, estudiantes católicos se enfrentan con la policía, quien reprime con gases lacrimógenos. Los estudiantes responden arrojando piedras y otros elementos contundentes. La jornada tiene como saldo varios detenidos.

En el caso de los dos Pergaminazos, tanto el de Mayo como el de Diciembre de 1970, la fuerza social convocante es el movimiento estudiantil. En el primero de estos dos, las movilizaciones están dirigidas a la dictadura, participando de ellas los estudiantes, sindicatos por actividad y la coordinadora intersindical. En el segundo de los casos, a diferencia del primero, los reclamos no están dirigidos a la dictadura, sino al gobierno municipal.

A modo de cierre.

A través del análisis de los distintos “azos” o puebladas realizado en el presente trabajo, hemos logrado visualizar el protagonismo del movimiento estudiantil en los años abarcados. Su rol de principal fuerza social en los distintos casos estudiados, ha quedado evidenciado en su potencial fuerza convocante, logrando que sus reclamos fueran tomados por el conjunto de la población.

Si bien, serían los únicos que desde un principio se opusieran a la dictadura, llegando a producirse enfrentamientos con las fuerzas represivas del régimen producto de la resistencia a la intervención, con el correr del tiempo, aumentaría el descontento general hacia el gobierno Militar.

Durante el transcurso de los enfrentamientos y la lucha, el movimiento estudiantil fue desarrollándose como fuerza social, desarrollando nuevas instancias organizativas y estableciendo alianzas con distintos sectores de la sociedad para aunar fuerzas en la lucha final contra el régimen. Es en este sentido, que conscientes de sus limitaciones como movimiento, los estudiantes priorizaron estrechar alianzas con la clase trabajadora, los únicos capaces de lograr paralizar la estructura del país. Ejemplos de ello son el Marplatazo, donde los estudiantes solicitaron un paro de la CGT Local, para poder lograr la liberación de los testigos detenidos en caso filler. O las coordinadoras obreroestudiantiles, formadas para diagramar las medidas de fuerza y planes de lucha.

La incapacidad de gobernar de la dictadura, condujo a la recurrente implementación de la fuerza, donde la represión se volvió una constante. Producto de ello, también se volvió una constante los enfrentamientos en las calles entre las fuerzas represivas y los sectores populares, teniendo como saldo varios muertos que se convertirían en mártires de la lucha popular.

Para concluir, fue la construcción de un enemigo común lo que permitió la unidad de las clases subalternas, quienes no vacilaron en responder con la misma violencia, la violencia ejercida por la dictadura. Generando un clima pre-revolucionario, de ofensiva por parte de los sectores populares.

Bibliografía.

- Crenzel, Emilio. *El Tucumanazo I*, CEAL, Buenos Aires, 1991.
- Fernández, M y Acuña, P (2012) *Mar del Plata y las luchas estudiantiles en la década del '70*. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Fernandez, JM; Iglesias, L; Seia, G; Tate, P; Weisbrot, V; Yep, A. (2013) *Aportes para el estudio de los levantamientos de masas en*

Argentina entre 1968 y 1974. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. IIGG. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

- Feuer, Lewis (1969) *El cuestionamiento estudiantil del establishment en los países capitalistas y socialistas*. Buenos Aires: Paidós.

- Iglesias, Andrea (2010). *Una interpretación de los acontecimientos del Rosariazo. Análisis del movimiento estudiantil universitario y la dictadura de Onganía, a la luz de la prensa escrita nacional y local*. Ponencia presentada en las III Jornadas sobre Estudio y Reflexión del Movimiento Estudiantil Argentino. La Plata.

- Lenin, V.I. (1903-1970) Las tareas de la Juventud Revolucionaria. Primera carta. En Lenin, V.I. Obras Completas. Buenos Aires: Editorial Cartago. Tomo VII. P.38.

- Millan, Mariano I. (2012) *El movimiento estudiantil tucumano: del golpe de Estado de Onganía al Cordobazo (junio de 1966 – mayo de 1969)*. Ponencia presentada en las IV Jornadas sobre Estudio y Reflexión del Movimiento Estudiantil Argentino. Lujan.

- Millán, Mariano I. (2013) *Entre la Universidad y la política. Los movimientos Estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” (1966-1973)* Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

- Nassif, Silvia G (2011) *Conflictos sociales protagonizados por obreros y estudiantes en Tucumán durante 1970*. Revista Conflicto Social, Año 4. N°5.

- Nassif, Silvia G. (2012) *Los levantamientos populares tucumanos y la participación del movimiento estudiantil (1969-1972)*. Ponencia presentada en las IV Jornadas sobre Estudio y Reflexión del Movimiento Estudiantil Argentino. Lujan.

- Nieves, Flabián (2008) *Marx y Engels: una compleja teoría abierta*. Revista Conflicto Social, Año 1. N°0.

Fuentes.

Generales (secundarias).

Bonavena, Pablo (1990/2) “Las luchas estudiantiles en Argentina 1966/1976”. Informe de Beca de Perfeccionamiento. Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires.

Prensa consultada.

Diario Clarín (años 1969, 1970, 1971 y 1972).

Diario La Razón (años 1969, 1970 y 1972).

Diario La Gaceta (años 1969 y 1970).